

Simposium Taller de Escultura Iberoamericana y del Caribe

En el propósito de otorgarle mayor identidad a la creación hispanoamericana, surgió, bajo el alero de la Unesco, la necesidad de formar un círculo regional de arte.

Por esta finalidad que nos involucra a todos, damos inicio hoy al Simposium Taller de Escultura Iberoamericana y del Caribe.

Chile, país de canteras, fue escogido, junto con la experiencia internacional de Francisco Gazitúa, para comenzar este proyecto que aglutinará la potencia creadora de las Américas y España.

El Ministerio de Educación, junto a las otras instituciones organizadoras, ha dado su apoyo a una labor de vastas proyecciones que concentrará a escultores de la talla de Sebastián de México, Carlos Lizarriturry de España, Carlos Medina de Venezuela, Hernán Dompé de Argentina, José Villa-Soberón de Cuba y dos invitados especiales, la británica Igaill Morris y el maestro Costas Coulentianos de Grecia. Junto a ellos trabajarán los chilenos Sergio Castillo, Osvaldo Peña, Félix Maruenda, Jaime Antúnez, Gaspar Galaz y los jóvenes talentos: Marcela Correa, Sergio Cerón y Pablo Rivera. A todos, la bienvenida de este país que recibiendo los abre, en un solo gesto, una ilimitada perspectiva al arte, alimentado por el trabajo y el talento de cada uno de los participantes.

De todas las artes, la escultura ha conservado la impronta de aquellos talleres del Medioevo y del Renacimiento, donde la individualidad se atenuaba por la consecución global de la obra y hasta el pequeño aprendiz dejaba su holladura. En forma semejante, los esculpidores de hoy, en comunidad y ajenos al sobresalto cotidiano, darán comienzo a sus tallas, inmersos en la piedra de Chile, en su clima y en su ritmo.

En esta conjugación que se nos ha dado vivir, conmemorando los 500 años del encuentro de dos culturas y, a la vez, el próximo siglo XXI, los mejores representantes de esta disciplina que reúne fuerza y sensibilidad, trabajarán para que sus esculturas permanezcan relacionadas con el espacio y el paisaje circundante. El Parque de Los Reyes dará testimonio futuro de estas jornadas, pues en él habitarán las estatuas, aquellas que "cuando llueve, no pueden salir en parejas, a pasear con paraguas".

Conjuntamente con el oficio de la piedra y el acero, los artistas visitantes darán conferencias para traer al otoño santiaguino, la palabra que mostrará, en lo posible, el proceso creador y entamará vínculos de conocimiento y amistad entre ellos, el público y las nuevas generaciones. Esas que tendrán la privilegiada oportunidad de conocer a los escultores más significativos de nuestro tiempo, marcado por insospechados cambios, conocidas derrotas y esperanzadas expectativas.

Atte

José Urdue

26/03/92